

# EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts.

\*

DIRECTOR: DANIEL ORTIZ

\*

Atrasado 20 cénts.

USCRICIÓN { Un mes. . . (en toda España). . . Ptas. 0'50  
Trimestre. . . » . . . » 1'25  
Semestre. . . » . . . » 2'25  
Un año. . . » . . . » 4'25

Año II. — Série 2.<sup>a</sup> — Número 16

Barcelona 23 de Junio de 1887

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.<sup>a</sup>

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

## MADRID

Los diputados están furiosos, porque dicen que hace mucho calor y que ya es hora de que se cierren las Cortes.

A ellos no les gusta tener que cruzar las calles con una temperatura de 36 grados. Además, el gasto de la lavandera ha crecido, porque los hombres, aunque invulnerables, sudan como cualquier mozo de cordel y tienen que mudarse la camisa para andar decentitos.

En fin, todo son quejas y clamores justos. Sagasta no tiene consideración bastante y llegará un día en que lo echen todo á rodar y le desobedezcan.

Dirá el presidente del Consejo á su criado:

—Vaya V. á casa del señor Panzón y dígame que venga á votar inmediatamente.

—Conteste V. al señor Sagasta—responderá el aludido,—que no gano para lavandera. ¿Cuántas camisas cree V. que me he mudado este mes? Cuatro. A camisa por semana. ¡Esto ya es abusar de uno!

Lo mismo que la ropa. No saben Vds. cómo se estropea en aquellos escafos.

Un diputado rural ha vuelto ya tres veces una levita negra, que había traído de su pueblo nuevecita.

De tanto agitarse en el asiento cuando hablan las oposiciones y de tanto aplaudir y ensancharse cuando contesta el gobierno, al hombre se le gasta la ropa y dice él que, ó le compran un traje por cuenta del Erario público, ó se va y no vuelve.

No todos tienen el guarda-ropa de Lopez Guijarro, que usa unos pantalones para cada cosa. Cuando tiene que escribir un artículo, se los pone de un color, cuando asiste al salón de conferencias se los pone de otro, cuando sale por ahí á enamorar, lleva levita larga; cuando se dedica á mero particular usa cazadora y chaleco blanco.

La generalidad de los fusionistas no tienen más que lo preciso: un traje decente para todos los días y la ropa negra de rigor, para las grandes solemnidades.

Cañamaque, sin embargo, viste bastante bien, lo mismo cuando asiste á las sesiones, que cuando sale á paseo por las tardes, en clase de chico parlamentario. No así don Práxedes, que parece un licenciado del ejército de Cuba, de los que no logran percibir sus alcances.

\*\*\*

Grandes sucesos durante la semana; pero el más notable ha sido la corrida de toros de Beneficencia. Los billetes se han disputado con calor y ha habido padre provincial que recibió hasta mil cartas en demanda de localidades para la gran corrida.

Las damas lucían las mantillas tradicionales: los jóvenes los conchabidos sombreros pavorosos de anchas alas y copa en forma de flan...

Pero no ha habido incidentes graves y esto defrauda siempre las ilusiones de los verdaderos *amateurs*, que van á la plaza en busca de sacudimientos nerviosos.

Para que no se pierda la afición ni un solo momento, va á haber corrida todos los lunes en la plaza del Puente de Vallecas, donde lucirán sus dotes los chicos principiantes.

Como hay que hacer un verdadero viaje para asistir á estas fiestas, dada la distancia que nos separa del puente, la juventud aprovecha la ocasión para beber por el camino y ¡se coje cada chispa!

Después sobrevienen las naturales puñaladas y siempre pasan al hospital un par de *cabayeros* con chirlos de más ó menos consideración.

Y vamos bebiendo.

\*\*\*

De política, nada.

Como no sea el ataque bilioso del general Cassola.

Antes de que consiga ver aprobados sus proyectos salvadores, tendrá lo menos cinco ó seis ataques parecidos.

Los Martínez Campos se le vuelven lanzas y por más que el ministro chilla y protesta, sus compañeros le dicen:

—Desengáñese V.: no podemos disgustar á don Arsenio, porque tiene un carácter irascible y el día que se le ponga en el caso, nos echa á todos como si fuéramos criadas de mala conducta.

Como aquí lo principal es tener un mandito, los ministros fin-

gen no incomodarse por nada, y así que se les digan picardías, á ellos les entran por un oído y les salen por la cartera.

Lo que dice Balaguer:

—Hoy por hoy, mi único encanto lo forma la Exposición de Filipinas. Todas las tardes me tienen ustedes allí, admirando aquellos bejucos tan largos y aquellos machetes flamígeros.

—¿Y cuándo se abre eso?

—A principios de Julio.

—¿De qué Julio? Porque al paso que vamos...

Nosotros creemos que será á principios de Julio... Verne.

¿No ve V. que anda metido en eso Pando y Valle?

\*\*\*

Y continúa el calor.

¡Claro! La gente no tiene á dónde ir y se refugia en los jardines del Buen Retiro, aun exponiéndose á tener que oír los berridos de unos *cantaos* de ópera italiana que parten los corazones.

La noche del *debut* acudieron al jardín los serenos del barrio, preguntando:

—¿Dónde es el fuego?

Porque aquellos cantantes no cantan: lo que hacen es dar voces como si pidieran socorro.

JUAN BALDUQUE.

## CUESTIÓN CALVO Y VICO (1)

II

No tengo la pretensión ¡Dios me librel de imponer mis gustos literarios al público en general, como trata de hacer el discreto escritor Sr. Ixart.

Sin ánimo de declararme el arca santa de los preceptos del pensar bien y discurrir mejor en materia de arte dramático, voy á manifestar alguna idea que tengo formada respecto á los actores españoles y extranjeros.

Es ya cosa sabida y averiguada que las *coteries* son la rémora de todo adelanto, la imposición de todo mal gusto y el castigo de todo aquel que piense y sienta con independencia. En Barcelona (y aun en Madrid) existe una *coterie* dispuesta á entusiasmarse con todo lo que venga de París ó del Mogol y dispuesta también á triturar todo lo que venga de nuestra tierra.

Siendo cosa del extranjero, todo lo hallan bueno; viniendo de nuestra patria... ¡puac!

¡Oh, los franceses! ¡Oh, los italianos! ¡Oh, los portugueses! ¡Qué actores! ¡Aquel Coquelin! ¡aquella Sarah! ¡aquel Damala! ¡aquel Ceresal! ¡aquella Simoes! ¡aquél... cualquier cosa!

Y hemos de abrir un palmo de boca de admiración, aunque no conozcamos el portugués ni de oídas, aunque el italiano que sepamos lo hayamos aprendido en las óperas y aunque el francés que hablemos lo tengamos adquirido en seis meses á dos reales por lección.

Para juzgar á los actores extranjeros se necesita conocer perfectamente su lengua y, sobre todo, conocer los gustos de los públicos de las respectivas naciones.

En Francia, y en Italia más sobre todo, pueden provocar admiración los actores buenos, tan escasos en la primera, como abundantes en la segunda. Sin embargo, á mí no me gustan; es más: me revientan. Me parece que no son hombres.

Este gusto puede ser exclusivamente mío y por eso no trato de decir, como dice el Sr. Ixart, que yo solo tengo razón y que todos los demás se equivocan.

Me agrada más, veinte veces más, Vico en *La Muerte civil* que Rossi. ¿Qué le falta á Vico para eclipsar al mejor actor extranjero? Haber nacido en Francia ó en Italia.

El actor español (y no hablo de la actriz, porque reconozco que me gustan más las extranjeras) el actor español, digo, tiene voz, ademanes, carácter, *huele á hombre*; dice con gran energía, salvaje á veces, pero que entusiasma, que levanta al público.

Yo he visto representar *Nerone* por un italiano, entre el clamoreo de los aficionados á lo extranjero, y francamente, al célebre tirano de Roma solo le faltaba un abanico y un vestido de señora.

(1) Lo mismo este artículo que el anterior sobre el mismo asunto, son originales de nuestro director. Lo decimos, contra nuestra costumbre, porque hay varios caballeros particulares que se han adjudicado la paternidad.

Y si pasamos de los italianos á los franceses ¡qué modo de decir más campanudo y *agasconado*! Los dramas de Victor Hugo, de Dumas y Delavigne ¡qué distintos son (en la manera de representarlos y decirlos) al teatro antiguo español que hace Calvo y al teatro moderno que hace este mismo actor con Vico!

Aun cuando lo hagan mal alguna vez, nunca provocan la risa, como suele suceder (al menos yo lo veo así) con las notabilidades extranjeras.

Y es que el actor español, el verdadero, el que lo es, nunca se pone en ridículo.

Y esto se vé hasta en el mismo arte lírico, entre un *tenor-hombre* como es Gayarre y un *tenor-hembra* como es Masini.

No; por más que digan los que quieren ir á la reata de los críticos y autores extranjeros en cuestiones de arte, aquí todavía, aunque escaso, hay oro de ley; y el mismo Mario, con ser tan mal actor como es, es más aceptable cien veces que Damala.

Preferimos (ó prefiero) ver *La muerte en los labios* hecha por Vico y Calvo á ver todas las comedias de Dumas y Sardou. Conste que es solo una preferencia.

Porque me gusta más oír rugir al león que cantar á la perdiz. Y porque en cuestión de arte y artistas cada uno tiene sus gustos y preferencias.

El mío es éste, y con él pienso morir, Dios mediante, para diferenciarme de Roca y Roca que hasta ahora había puesto en las nubes á los dos actores españoles y desde Ixart ha roto lanzas contra ellos há querido caminar tras este escritor, montado en su rucio, como el más vulgar de los Sanchos.

El de Avellaneda, pongo por caso.

## ESPLICACIÓN DEL CROMO

Es sencillísima. Después de la última guerra franco-prusiana Alemania y nuestros vecinos están castigando sus presupuestos para sostener inmensos ejércitos. Prusia ya no puede más, pero Francia tiene condiciones para aguantarse años y años. Bismark y Grevy se lo dicen. Veremos en qué para esto.

Nota.—Teníamos preparada una caricatura sobre el asunto Cassola, pero no ha llegado á tiempo y la publicaremos el próximo número.

Hacemos esta advertencia por si entonces hubieran cambiado las circunstancias y la caricatura pareciese algo pasada de actualidad.

## CHARLA

¡Pobre criolla D.<sup>a</sup> Mercedes Martínez de Campos! Si no tuviese un céntimo, no tendría la trailla que tiene tras ella.

Primero la casaron con un tiple del Vaticano y la familia del marido (marido relativo) procuró sacar raja de aquella sandía.

Después vinieron otros, removieron cielo y tierra y también sacaron su raja.

Ahora un francesito muy tronadito y gran pescador de gangas, ha dicho «¡copo!» y se ha llevado á la Merceditas á las barbas de París, ese cerebro de Europa.

Enseguida, inquina y coraje de los antiguos explotadores de la mina contra los nuevos.

De todo lo cual resulta que la citada D.<sup>a</sup> Mercedes podrá tener mucho dinero, pero tiene poca sustancia gris en la cabeza.

¡Pobrecilla!

\*\*\*

Para más guasa el *Gil Blas* dice que es hija del general Martínez Campos, pacificador de Cuba y otras yerbas.

Solo le faltaba eso á la infeliz.

Que le dieran ese padre.

—o—o—o—

Si son Vds. personas de gusto supongo que habrán leído la reseña que de la inauguración de su nueva redacción hace *La Democracia*.

En mi vida he visto cosa más cursi.

Con decir que los concurrentes cantaron jotas y playeras está dicho todo.

¡Ah! La reunión concluyó, según dice ese infeliz colega, en medio de un diluvio de chascarrillos y chistes.





*BISMARCK-La mia está reventada. = GREVY-Pues la mia puede aguantar todavía doble peso*



¿Cantó misa el P. Aguayo?  
Porque eso sí que hubiera tenido chiste.

Copiamos este telegrama que han publicado todos los periódicos:

«Madrid 16 de Junio, á las 6'30 tarde.—La Sociedad de los Tabacos se constituirá el jueves. Su capital constará de 120.000 acciones, suscribiendo el Banco de España 24.000; los accionistas 36.000; los señores Urguijo y Bauer 2.400; el Banco de Castilla 8.000; el Hispano Colonial 8.000; el Banco de Madrid 2.000; el Crédito Mobiliario 4.000; el marqués de Campo 8.000 y el señor Carvajal 6.000.»

¿Quién es Carvajal?  
Miren Vds. que un ciudadano á quien nadie conoce tomar 6.000 acciones...

¡Hum!  
¿A que hay aquí la mano oculta?  
¿Nos podrían decir los señores Martos y demás quién es Carvajal?  
¿Será una tapadera que cubra todo lo que ha habido en esta cuestión?

La *Epoca* da cuenta de una fiesta que han celebrado los igorrotos en Madrid.

Vamos nosotros también á dar cuenta de otra fiesta de los igorrotos de aquí.

A las cuatro de la tarde una distinguida concurrencia empezó á llenar el Salón de Ciento. Un igorrote, el Sr. Bañolas, con un tambor comenzó á tocar la marcha palillera.

El negrito Rius inauguró el baile armado con un cirio y un taruguito de madera. Los igorrotos habían levantado un ara para sacrificar á Masvidal, que permanecía tranquilo, ignorante de la muerte que le aguardaba.

A los lados del ara había dos cocos (Serrano Casanovas y el Banco Ibérico) y detrás un Sol y un Cuchillo llenos de arroz.

Rius comenzó á simular muy ceremoniosamente un ataque al arroz. Los saltos y sus graciosos movimientos fueron muy aplaudidos; sobre todo por los concejales que comenzaron á mover un ruido infernal con las quijadas.

Luego, los tres igorrotos Pelfort, Batllori y Fontrodona, arrojaron puñados de arroz á los empleados, lo cual que Feyto tuvo después una indigestión.

Masvidal fué amarrado ante el ara y Fontrodona, vestido de obispo de *La Africana*, lo sacrificó.

Después se lo comieron á la parrilla.

Hay que advertir que en las suaves costumbres igorrotos, lo que ayer hicieron con el señor Masvidal lo suelen hacer con les séres racionales.

La cabeza de la víctima fué ofrecida á la persona más caracterizada de la reunión, al diputado provincial señor don Rómulo Mascará.

¡La policía conservadora!  
Ahora se ha descubierto que en tiempos de don Antonio, la policía de Sevilla iba á medias con los ladrones.

El jefe de Orden Público Valdivieso y varios inspectores y agentes cobraban de los ladrones cuanto podían.

Llegó el caso de que esclamasen los pobrecitos timadores:—¡Vamos, sino se puede trabajar! Si nos comen la mitad estos bandidos!

Todo esto lo ha revelado la Guardia civil, á la que cada día aprecio más por digna y honrada.

Ahora se nos ocurre una duda: ¿lo que pasó en Sevilla en aquellos tiempos, no pudo pasar también en Barcelona?

Las tribulaciones, denuncias y palos que sufrió el difunto *Busi-lis*, ¿no obedecían al deseo que tenían los polizontes de hacer callar al único que en aquellas circunstancias se atrevía á levantar la punta del velo?

Todo pudiera ser.

Y el jefe de policía de aquella época y la ronda secreta podrían informar.

Muchas más de cien enmiendas le presentan á Cassola los que disfrutan prebendas entre la tropa española. Si escucha nuestro formal consejo, no hay que achicarse, ni debe ese general corregirse ni enmendarse.

Tres veces van ya que no se ha podido votar la subvención para la Exposición Universal de Barcelona en el Senado, por falta de padres graves.

¡A ver, señor Rius, otro viajecito á Madrid y á gastarse otros cinco mil duros!

Así como así, á V. no le ha de costar un cen-timo.

—Usted que no es nada intonso y no toca el violón,  
¿qué es para usted Luis Alfonso?  
—Un botijo sin pitón.

Los zorrillistas, no pudiendo sostener un solo periódico en Madrid, publican ahora *El Pueblo* y *El País*.

Que es lo de aquel Martínez Campos del cuento.  
—¡General, que se vé el enemigo!  
—Tírarle un cañonazo.  
—No alcanza, mi general.  
—¿Que no alcanza uno? Entonces tírarle dos.

Segun el flamenco Peco Romero, España llegará con el tiempo á componerse de empleados y pordioseros.

Hay que dar las gracias á los que nos trageron las gallinas, entre los cuales se encuentra el gran protector de los niños de Andalucía.

En la pasada procesión de la parroquia de S. Justo (y apretado) y Pastor (y víctima), pasó la procesión por delante de la casa del Sr. Rius variando el itinerario, con gran disgusto de los feli-grillos de la parroquia.

No esto solo. Cuando pasó la custodia por frente de los balcones del señor alcalde, reinaba la oscuridad, pero así que pasó esta lámpara eléctrica con patillas, se iluminaron con luces de bengala y aquello parecía el final de una comedia de magia.

—¡El alcalde que se ilumina á sí propio!—murmuraba un gacetillero de *La Vanguardia*.

—¡Fastidiarse!—replicaba el director de *El Barcelonés* enseñando tres kilómetros más de dientes.

A todo esto, el alcalde, fantoche como siempre, atusándose las patillas y diciendo para su colete:

—¡Valiente luz que me pago!  
Porque es fama que aquellas bengalas las compró él de su bolsillo particular. No se las hizo pagar á Barcelona, como es su uso y costumbre.

En el Circo de Alegria verás, lector cada día un nuevo debut variado.  
¿Padeces melancolia?  
Pues al Circo... y es probado.

Señores, comienzo á creer que la Exposición Universal de Barcelona no se va á celebrar nunca.

Y me alegraría.  
Sucedería aquí lo que sucedió en la Exposición Universal de Viena.

Allí, los innumerables expositores extranjeros vendieron los productos espuestos á bajo precio por evitarse los gastos de vuelta y para quitárselos de encima.

Hubo la mar de quiebras, suicidios y tiendas cerradas. Algo de eso pasaría en Barcelona.

La industria catalana ya está bastante decaída de por sí, para que vinieran ahora los extranjeros á vender por cualquier cosa sus productos.

¡Ojo, que la vista engaña!

Estrellas: Madame Bonnaire, la Brebion y la Granier... y si es que sigue este viento, pronto vamos á tener casi todo un firmamento.

Pepe Rubau, siempre tan célebre como simpático, ofrece dos mil duros al que le diga donde se halla á estas fechas D.<sup>a</sup> Mercedes Martínez de Campos.

Probablemente no estará dentro de su camisa.

Una comisión de la Diputación provincial ha salido para Madrid á gestionar asuntos.

¿Se gastarán otros cinco mil duros como hizo la del Ayuntamiento?

Si es así, ¡ah! paga y vámonos.

«Mañana habrá corrida muy bonito; Matarán Lagartijo y el Guerrito. Los toros, segun dicen, son muy buenos. Y tendremos la mar con sus arenos.»  
Esto dice un francés de mucha pancha que entiende más de toros que Carancha.  
Vete, lector amigo á la corrida: Pasarás una tarde divertida.

En el Salón-Parés: Enrique Serra.—Ha expuesto varios cuadritos que, si bien no son malos, tampoco valen gran cosa, porque son muy convencionales.

También hay expuesta la fotografía de la Virgen que pintó el

mismo Serra con destino al monasterio de Ripoll, y nos gusta por la originalidad que revela y porque no recuerda nada á cierto cuadro de un autor francés.

La política de casa de vengidad, segun *El Correo*, anda desacreditada.

Pues no se ha hecho otra desde la restauración hasta el presente.

Las broncas de Pepa la frescachona no son nada comparadas con los ciscos que arman fusionistas y conservadores.

Siempre se oye aquello de ¡ay qué caballero! ¡justé isimule, caballero! ¡qué le den una taza de tila al caballero!

Ahora la fregona incomodada es el partido conservador, la Pepa el fusionismo, y los huéspedes de D.<sup>a</sup> Bruna las oposiciones.

El municipal ¡siempre el general Martínez Campos!

Leemos en un periódico de Madrid: «Un guardia de orden público recogió ayer mañana en la Puerta del Sol á dos niños, ignorando sus nombres por no saber hablar.»

¿Por no saber hablar el guardia?  
No será eso. Los que no saben hablar deben ser los niños.

Entonces ya sé quiénes son. Dos diputados de la mayoría: Bofill y Marin.

En la plaza de Palacio un kiosco se ha construido dedicado á limpiar botas, es decir, sacarles brillo. Está adornado con lujo y es en conjunto bonito, y á los señores bolsistas les va á hacer un gran servicio.

Orcasitas ha inaugurado su casino en Madrid. Se reunieron cuatrocientos socios. Uno de ellos, catalán por más señas, dijo con voz estentórea: ¡Ases!

Frase sublime del gran Cánovas: «Doy por pasado lo pasado.»  
¿Es decir, que toleras que haya pasado lo que ya fué?  
Pero, hombre, tú quieres ser más que Dios.  
Porque éste, con ser lo que es, no puede suprimir lo que ya ha pasado.

Y tú lo puedes hacer por lo que parece, puesto que lo toleras. No lo toleres, Monstruo, á ver lo que sucede.  
¿Qué Dios y qué redios!

Los buenos zorrillistas barceloneses, los sérios, los que no han ido á ese partido con una caña de pescar, han concluido por revelarse contra Sol por su conducta oscura, oscurísima en la gestión de los asuntos del municipio y su compadrazgo con los Rius, Pelfort, Batllori, Fontrodona y demás niños.

Todo parece presentir que á ese Sol le van á quitar el brillo. Me alegro y conmigo todos los barceloneses.

He aquí un cantar que le dedica un colega serio: «No será cosa tan ruin el montón de la basura, cuando muchos viven de él y hasta el mismo Sol le alumbraba.»

¿Vivir, basura, Sol?  
*Democracia (journal)*

¿Y qué, Albareda no toma parte en las polémicas sobre Vico y Calvo?

El sí que estaría delicioso. Atrevete, Arturin, que nos vamos á divertir mucho.

O es que te ha dicho Lasarte: No sigues insensato.

TRAJES EL GALLO DE ORO TRAJES  
HECHOS SASTRERIA A MEDIDA  
Perfección, Economía, Elegancia  
Plaza Real, 16, y Calle Zurbano, 2, Barcelona.

HERNIAS Quebraduras (Trencats).—Detención alivio y curación, se obtiene por medio de braguero mecánico regulador acompañado de parche, que tan buenos resultados está dando, por el especialista Sr. Palau. Ancha, 14, al lado la Iglesia de la Merced

HERPES y demás humores así internos como externos, el Extracto antiherpético de Dulcamara, compuesto del Dr. Casasa, es el único que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido. Véase el prospecto.  
Único depósito: Gran Farmacia del Dr. Casasa, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I.

GALLICIDA ESCRIVA. Extirpa radicalmente los callos dydurezas á los pocos dias de usarlo. Es incoloro é inofensivo. A licación sencillísima. 6 reales frasco.—Farmacia de la Estrella, calle Fernando VII, núm. 7, frente al Pasaje de Madoz

Imp. de Redondo y Xumetra, Tallers, 51-53.